

## **Editorial**

**José Gregorio Palacios**

¿Cómo motivamos liberar la imaginación en la educación, en tiempos complejos y críticos? Reflexionemos un poco de manera sencilla y pragmática acerca de la necesidad de considerar, tanto a profesores y estudiantes como seres inconformes ante la homogeneidad de las cosas, la insensibilidad por el tiempo actual y los cambios dinámicos que hoy ocurren. La formación de los profesores y el espíritu inquieto, buscador de alternativas es fundamental para pensar y actuar constantemente en la construcción de su propia narrativa de vida.

Últimamente hemos escuchado cosas como: “me hallo en la encrucijada de un sinfín de fuerzas sociales y culturales”, en cualquier caso, nunca dejamos de estar de camino a alguna parte. Nos la pasamos esforzándonos por alcanzar una noción coherente de lo que es humano, digno y justo. Al mismo tiempo, entre tanta multiplicidad, como en lograr comprender la enseñanza, el aprendizaje y las muchas aristas que existentes.

Alternativas, retos, perspectivas de mundos que van más allá de lo establecido y lo cotidiano, la valoración del rol de la imaginación en la transformación de una sociedad, son algunos de los ecos que deja la lectura de un texto que, entre otras cosas, problematiza sobre las nociones de cambio en la educación, desde el arte como espacio de la libertad y fecundo en las búsquedas de nuevos caminos para interpretar la vida.

Finalmente, desde su concepción, la educación, la ciencia y el trabajo son los pilares fundamentales para el alcance de los objetivos del Plan de la Patria 2013 – 2019. En esa dirección el Observatorio Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación (ONCTI) en su mes Aniversario, coloca a disposición un nuevo volumen de la Revista “Observador del Conocimiento”, en su espacio para reflejar la producción científica de Investigadores, Investigadoras, Innovadores e Innovadoras de Venezuela, en el área de Humanidades Arte y Educación, en la versión digital.